

“Ensanchando nuestro corazón” (2 Corintios 6:1-13)

PALABRA PASTORAL (07/05/21)

**INTRODUCCIÓN:** Pablo, antes de su encuentro con Jesús (Hech.9:5), era un hombre con un amplio conocimiento de la palabra. Había estudiado con los mejores maestros de la ley (Gamaliel), servía a Dios y defendía su religión con una firme convicción; pero la ley había endurecido su corazón y no se daba cuenta que estaba dañando la obra de Dios. Sin embargo, ocurrió un milagro en la vida de Pablo y tuvo un encuentro con Jesús (Hech.9:5). La misericordia y la gracia del Señor abundaron en su vida (1 Ti.1:13-14) y su corazón fue transformado para recibir un ministerio poderoso guiado por el Espíritu Santo para extender la obra de Dios por muchos lugares. Pablo era un hombre con un gran corazón pastoral: vivía el evangelio de Cristo, daba su vida por la obra y, a pesar de ello, había creyentes que cuestionaban su ministerio. Pero él, lleno de la gracia y la misericordia que un día le alcanzaron, decide escribirles una carta (2ª carta a los Corintios), con el deseo de afirmar su ministerio. Esta carta, a diferencia de la primera carta escrita a los Corintios, tiene un sentido personal más que doctrinal. Entre todas las cosas acerca de las cuales les escribe, les exhorta a no recibir en vano la gracia de Dios, argumentando con su testimonio la necesidad de andar como ministros de Dios sabiendo que:

- 1- **Somos portadores de la gracia (v.1-2):** La definición de la palabra “vano” se refiere a algo vacío, hueco, superficial y, cuando la definición se refiere al fruto, dice que es algo que no tiene semilla. En este versículo Pablo hace referencia al libro de Isaías, en el momento en el que Dios, a través del profeta, le promete a Israel que sería restaurado (Is.49:8). Esa promesa se ha cumplido hoy en nuestras vidas: el Señor nos ha hecho partícipes del Nuevo Pacto a través de la sangre de Cristo, hemos recibido Su salvación... Si leemos todo el versículo al que se hace referencia, podemos ver un porqué del cumplimiento de la promesa: “para que restaures la tierra, para que heredes assoladas heredades”. Somos portadores de la gracia, para que a través de nosotros el reino de Dios se extienda. Jesús le dijo a sus discípulos: “de gracia recibisteis, dad de gracia” Mt.10:8.
- 2- **Nuestra prioridad debe ser el ministerio (v.3):** Pablo, en los versículos anteriores a los que estamos estudiando, habla del ministerio de la reconciliación, el cual no es otro que la palabra de Salvación(2 Co. 5:19). Ese es el ministerio que el Señor nos ha confiado. Pablo no hacía nada que pusiera en tela de juicio su ministerio y esa también debería ser nuestra actitud: que todo lo que pensemos, lo que digamos y lo que hagamos sea para la correcta edificación de las personas que nos rodean. Que esta sea nuestra prioridad, aunque eso implique negarnos a nosotros mismos. Yo me pregunto y te pregunto: ¿cómo estamos cuidando el ministerio que se nos ha entregado?
- 3- **Debemos conducirnos como ministros de Dios (v.4-10):** Pablo era un hombre consagrado a su ministerio y, con el objetivo de reafirmarlo a los creyentes, enumera una serie de actitudes y acciones para vivir como ministro de Dios:
  - a. Afrontando las pruebas con paciencia (v.4)
  - b. Sufriendo necesidades y viviendo dificultades (v.5)
  - c. En constante comunión con el Espíritu Santo y mostrando los frutos del Espíritu (v.6)
  - d. Hablando siempre la verdad, confiando en el poder de Dios y usando las armas de justicia: la Fe, la Salvación y la Palabra (v.7)
  - e. Sabiendo que los comentarios buenos o malos no afectan su integridad porque se conduce con limpia conciencia (v.8)
  - f. No buscando la gloria de los hombres, pero llevando la gloria de Dios en su vida, muriendo cada día a sus deseos y pasiones y, aunque padece, lo hace para recibir la corona de vida. Stg.1:12 (v.9)
  - g. Y aunque en lo exterior pareciera que sufre, que es pobre y que no tiene nada, en su interior se goza, sabe que la salvación es la mejor herencia que puede compartir con otros y que, con Cristo en su vida, lo tiene todo.
- 4- **Es necesario ensanchar nuestro corazón (11-13):** Pablo abre su corazón y expresa todo lo que ha tenido que pasar por causa del Evangelio. De esta manera se muestra cercano a los creyentes que estaban cuestionando su ministerio. En lugar de cuestionar la actitud de ellos, le describe lo que ha sido su vida, usa su testimonio con el objetivo de sensibilizar el corazón y

prefiere negarse él para que aflore la gracia de Dios. Haciendo uso de la ternura de un padre, les pide que ensanchen su corazón para que puedan expresarse de la misma forma que él lo ha hecho para propiciar una buena relación. Para compartir con otros la gracia que hemos recibido de parte de Dios, es necesario que ensanchemos nuestro corazón y eso habla de la necesidad de ser cercanos a las personas de nuestro entorno, de abrir nuestro corazón para que ellos puedan corresponder de la misma manera y entonces podamos dar de la gracia que hemos recibido.

#### CONCLUSIÓN:

Cuidemos del ministerio que se nos ha encomendado, el ministerio de la reconciliación, conduciendonos como siervos de Dios y ensanchando nuestro corazón para que la gracia de Dios que hemos recibido no sea en vano.